

Vida breve y conducta de las hermanas
carnales, las santas mujeres

POLIXENA Y JANTIPA de España

cuya fiesta se celebra el 23 de Septiembre

Nos encontramos en la Península Ibérica a mediados del primer siglo después de Cristo. En Roma reinaba el emperador Claudio, tío y sucesor del sanguinario Nerón. El Cristianismo, la nueva religión, se encuentra en sus albores. Los santos Apóstoles y sus colaboradores, con escasos medios comunicativos, labran la tierra del entonces mundo conocido y accesible. En España Probo representa a Roma. La mujer del gobernador Probo, la devota Jantipa, era cristiana. Una de las primeras españolas cristianas. La tradición oral dice que el gran apóstol Pablo llegó a esta tierra y predicó aquí. En el Nuevo Testamento, en su Epístola a los Romanos, capítulo 15, versículo 24 san Pablo escribe: “cuando vaya a España, al pasar, espero veros y que vosotros me encaminéis allá, después de haber disfrutado un poco de vuestra compañía”. Y, más abajo, en el mismo capítulo, versículo 28, vuelve a escribir: «así que, terminado esto, cuando les haya entregado la colecta recogida, iré a España”.

¿Es posible que Pablo el cautivo llegase hasta allí? De todas formas la fe llegó hasta España. Y los españoles están orgullosos de que la esposa del gobernador fuese catequizada por el propio San Pablo. Jantipa vivía una vida devota de acuerdo con los mandamientos de Cristo. Nos ocuparemos de ello más abajo cuando su vida se une de nuevo con la de su hermana carnal.

Santa Polixena era hermana carnal de Santa Jantipa. Cuando era joven fue raptada por un hombre que la quería

violar. Por la gracia de Dios, de una manera no conocida, la virginidad de Políxena se salvaguardó y ella se marchó, viajando de lugar en lugar, se dice que fue hallada digna de seguir de cerca la enseñanza del propio primer Apóstol Pedro, no se sabe dónde, y finalmente la del Apóstol Felipe en Grecia. Santa Políxena, siguiendo su recorrido por el Imperio Oriental, conoció a un tercer Apóstol, Andrés, el primer llamado. Se hizo discípula y seguidora suya, y fue bautizada por él. Cuando hubiese sido iniciada plenamente por sus grandes maestros, regresó a España, acompañada del Apóstol Onésimo, para predicar el Evangelio a sus compatriotas. Su ejemplo, sus palabras llenas de Caridad, hicieron que, en la tierra de España, la Palabra de Dios fructificase. Un gran número de paganos debe su vuelta al Señor a la acción apostólica de Santa Políxena. A la "igual a los Apóstoles" la acompañaba su fiel compañera Rebeca, que fue bautizada junta con ella por el primer llamado discípulo, San Andrés.

Pasaron muchos años. La obra de Políxena abrazaba este lejano país y la Iglesia creció y maduró. Después de muchas penas y vicisitudes, Políxena y Jantipa decidieron pasar juntas el resto de su vida. Vivían la iglesia en su casa, según la palabra de San Pablo (1 Cor. 16, 19), mostrando con su ejemplo el Poder de Dios, y sellando su palabra con innumerables milagros. Murieron en paz. La Iglesia las conmemora juntas el 23 de Septiembre de cada año.

Santas Jantipa y Políxena rogad por la iluminación de todas las naciones que se encuentran en la oscuridad.
Amén.

Megalinarion (Himno de Alabanza)

Clamemos a las venerables flores de España,
seguidoras e imitadoras de los Apóstoles,
a las glorias de la Iglesia,
Santas Políxena y Jantipa.

